

Núm. 24.

# EL PROGRESO.

El progreso es una ley fundamental de los seres dotados de razon y liberta.d

Este periódico saldrá una vez cada semana.

NUMERO SUELTO  
MEDIO REAL.

LIMA, SABADO 12 DE ENERO DE 18 50.

SUSCRIPCION AL  
MES DOS REALES

## SOCIEDAD.

Siempre hemos procurado distinguir, por sus medios, entre un periódico que tiene un buen fin, del que no lo tiene realmente, ó del que lo tiene malo, cualquiera que haya sido el nombre con que ha visto la luz pública, porque no es este, sino las producciones las que justifican el fin. Aparecen de cuando en cuando prospectos elegantísimos de escritos de esta especie, á vista de los cuales los lectores conciben una alta idea de la intencion y del poder de los EE., sus halagueñas promesas avivan sobremanera el corazon fomentando la esperanza del hombre de buen sentido; la ilusion empero desaparece muy pronto, ya porque los escritos se ocupan solo de las personas, y esto en un tono que a ninguna favorece, ora de polémicas politicas que á nada conducen, porque ya estamos hostigados de este farrago nauseabundo, y ya tambien, y esto es lo mas usual y corriente, de vagas y altisonantes interjecciones sobre la Grandeza, Opulencia y Prosperidad y mil otras zarandajas á que están llamadas las naciones, porque en los delirios de su imaginacion mesmerizada, los tales romanceros no divisan la suma del atraso, del oprobio y del embrollo en que yacen aveces esas mismas naciones objeto de tanto encomio. Traicionan su conciencia, y se divierten como los muchachos aventando globulillos de javon al aire, y atolondran al vulgo, porque ni los hombres ni los pueblos se aumentan y prosperan con solo decirlo y con desearlo, aunque se desee de veras, si no se emplean poderes conductes. Con justicia podia decirse de tales escritores que, despabilados al fulgor de la lámpara de Aladino esperan ver, con la luz del nuevo dia, realizados por encanto los primores de sus dorados en-

sueños; y que seria preciso haber perdido el juicio; ó tenerlo mas que escaso, para confundir el brillo y la holgura de unos pocos, con el bienestar comun, aunque las poblaciones estén en ruina, los campos sin cultivo, el comercio sin transacciones, el gobierno sin riendas, la justicia sin atributos, la religion sin culto, la moral sin preceptos obligatorios, la sociedad sin vinculos, el criminal sin castigo y el hombre desgraciado sin apoyo y sin esperanzas.

Senda muy diversa, lenguaje mesurado y tono quizá humilde adopta el escritor verdaderamente didáctico, y lo tenemos por honrado si se debe creer feliz, si, adaptando la verdad á las cosas de que trata, no se arredra por el temor de disgustar a los pocos, con tal que logre la aprobacion de los muchos, que nunca desestiman lo que es util, aunque aquel no lo diga con eufonia.

En posesion de esta verdad el Club cree que su pequeño periódico merece el aprecio público porque conocer al menos su imparcialidad, sin chasquear la expectativa de ninguno. No se registra en sus columnas composiciones sabias, ni elocuentes, sistemas jenerales ni particulares sobre ningun ramo, magníficos proyectos de obras públicas, ni bellezas de estilo con que la literatura obsequia el gusto de sus adeptos; nada de esto, la verdad sea dicha; pero sí tiene establecidos algunos principios de necesaria y de facil admision, y entre ellos la urgente precision en que nos hallamos de *formar una sociedad*, en cuyo seno se debatan sin pasion, y con interes verdaderamente patriótico, las cuestiones del dominio público. Nos falta esta institucion prévia, y se dificulta su creacion, pudiendo asegurarlo con solo pensar en la inercia, y los obstáculos que jeneralmente se oponen para reunirse en un centro comun, á causa de que falta el nacionalismo, por no

haberse sentido todavía en la sangre del ciudadano el estímulo del bien público, que es el fuego que mantiene la vida civil.

Se ignora seguramente que en sociedad no solo se discuten las materias políticas, se conciben y se combinan las ideas de jeneral y de especial beneficencia, y se desarrollan las facultades discursivas, aprendiendo el entendimiento y madurando el juicio, sino que se cura el corazón del veneno de las malas pasiones (que es lo más útil y provechoso), porque de ellas nace la mala inteligencia, el odio, la antipatía y la injusticia que dividen á los hombres de los hombres, y los pueblos de las naciones. El que haya degenerado por sus muchas desgracias, el delincuente acosado por sus remordimientos, el hombre de pesadumbre y de disgustos diarios, pueden maldecir de la sociedad diciendo con Hobbes "que el estado natural de la especie humana, es el de guerra;" pero el aislamiento, el egoísmo común por sistema, acibaran todos los gozes y oscurecen la posición más brillante; sería preciso, para vivir menos mal en tan penoso estado, que cada uno cargase en su interior con la maldición de Ismael "de haber nacido para herir y para ser herido por todos." Duro parecerá esto; pero ya está escrito.

### ELECCIONES.

Después de cinco años de una paz ni ligeramente interrumpida, ocupase ahora la Nación de la renovación de los colegios electorales que deben nombrar al Presidente de la República para el próximo período constitucional. Asístenos la convicción de que los pueblos, apreciadores de sus derechos, no se dejarán arrastrar por el espíritu de partido, tan funesto en los pueblos libres, ni se mostrarán tan indiferentes en las circunstancias difíciles que atraviesan, cuando sus intereses, su reposo, su porvenir dependen de la conducta que observen en los presentes actos electivos. Antecedentes infinitos presentan tanto nuestra historia como la de otros países representativos que pueden servirnos de guía en estos tiempos en que las pasiones se ponen en fermento, en que el individualismo sobreponiéndose á los intereses sociales, combina medios de satisfacer ambiciones prematuras ó bastardas.

Tiempo hace que los elementos desorganizados que pululaban entre nosotros han ido desapareciendo merced al régimen constitucional establecido y á los hábitos de orden que ha enjendrado la dirección bonancible de los negocios públicos. No ha adelantado la Nación ni en su industria, ni en su administración, ni en todos aquellos ramos cuños de detalles no pueden ahora desenvolverse con acierto y estension; mas si su fisonomía moral y su estado político no ha recibido mejoras positivas y palpables, la paz ha cicatrizado aunque levemente, las hondas heridas que la revolución había abierto en el corazón de los peruanos. Preciso es no malograr esta situación sino prospera precursora de otra mejor, pre-

ciso es apelar al patriotismo para hacer abnegación de pretensiones egoistas, y para buscar donde se halle el mérito y enaltecerlo en bien de nuestra patria.

Sabidas son las causas que antes de ahora han producido las convulsiones revolucionarias, sabidos los resortes que la intriga ha puesto en movimiento para sojuzgar la voluntad de los pueblos y para no satisfacer sus más preciosas exigencias; esta experiencia debe conducirnos en las actuales elecciones, debe iluminarnos para no dejarnos sorprender ni por el despotismo enmascarado, ni por oscuras medianías que, explotando nuestra credulidad, burlen mañana nuestras esperanzas, comprometan nuestras formas democráticas y releguen al olvido los principios de sociabilidad ó de sólido progreso tras las cuales caminamos con ahinco. De la elección del Presidente de la República deben brotar bienes materiales en beneficio de esta Nación trabajada por las oscilaciones anteriores, debe surgir el crédito público, abatido por la aglomeración fortuita de acontecimientos malhadados que la discordia civil trajo de cortejo. El hombre que llene estas condiciones, que respete las garantías individuales y sociales, que desencadene el comercio de trabas vergonzosas, que proteja la industria nacional sin comprimir la libertad ni favorecer odiosos privilegios que nos lleve, nos empuje por las vías del progreso es el único merecedor de los sufragios populares; y ese hombre está entre nosotros sin duda, y debemos solicitarlo para no hundirnos de nuevo en el envilecimiento y en la anarquía, para no retroceder con vilipendio en la carrera de la civilización, y para no ser el ludibrio de las demás naciones hispano americanas. Ese hombre á que aludimos no es una persona determinada, no es ninguno de los personajes que han aparecido en nuestro escenario político en las épocas de nuestra revolución, es cualquiera ciudadano que con las dotes y calidades necesarias para gobernar, diga á la faz de la Nación—esta es mi fé, esta mi conciencia, estos mis principios, esta mis comisiones en materia de administración.

Nosotros no excluimos á nadie de la candidatura de la Presidencia, pero escormentados con los dolorosos sucesos que han ensangrentado nuestra historia, persuadidos que no se puede alcanzar bienestar alguno fuera de la Constitución y de las ideas de libertad que son una necesidad imperiosa para los pueblos modernos, recomendamos a los lectores que se fijen bien en la persona que debe administrar nuestros negocios desde el año de 1851. Ni afectaciones personales, ni mal entendidos compromisos, ni pesiones de ninguna especie deben intervenir en los procedimientos electorales. El "Progreso" no está por aquellas falsas apariencias de mejora pública, por aquellas mentirosas ofertas que más tarde se convierten en jermenes de daño, en foco de turbaciones y desastres; amigo de los principios, decidido por el adelantamiento de todas las clases sociales, no protege individualidades, ni patrocinia aspiraciones incesantes. Desea que en las elecciones se conduzcan todos los ciudadanos animados de los sentimientos que sus redactores emiten en este artículo, sentimientos que se encaminan á un fin laudable, y que ojala para bien nuestro veamos realizado.

## TEMPERAMENTO EN LAS MUJERES.

No hay rasgo de caracter mas precioso en una mujer como la posesion de un jenio amable; sin él no puede haber nueva felicidad en una casa; es como las flores que la primavera hace brotar en nuestro camino para revivirnos y deleitarnos: vuelve un hombre á su casa cansado, agoviado por los trabajos del dia ¡oh! cuan dulce es una palabra dictada por una amable disposicion! Es un rayo de consuelo que penetra hasta el fondo de su alma: es feliz, y olvida todos los disgustos de la vida. Un jenio amable tiene por otro lado un majico influjo sobre todos los individuos de la familia. Cuando se encuentra en una esposa y madre, se observa bondad y amor predominando hasta sobre las naturales propensiones de un corazon perverso, sonrisas, palabras halagueñas, miradas dulces caracterizan á los niños, y paz y amor tienen allí su morada. Estudiad por tanto, oh! esposas adquirir y conservar un amable jenio (porque es mas precioso que el oro, cautiva mas que la belleza y dura su frescura y poder hasta los ultimos confines de la vida!

## HISTORIA NATURAL.

### CONSERVACION DE LOS ANIMALES DESTINADOS AL ESTUDIO DE LA HISTORIA NATURAL.

Nuestros antepasados no conocieron otro medio de conservar les animales, que los varios métodos de embalsamar empleados para el cuerpo humano. Hasta estos últimos tiempos se ha ignorado aun la propiedad del espiritu de vino para preservar la materia animal de la fermentacion pútrida; descubrimiento á que el celebre Cuvier atribuye los progresos que en nuestros dias ha hecho el estudio de la Historia Natural y de la Anatomía—Comparada—Antes de estos ultimos tiempos no se veia en los gabinetes de Historia Natural mas que algunas pieles de animales que se deterioraban con la mayor prontitud; y aun nosotros hemos visto el gabinete de Beaumé, en que todos los animales no estaban sino en pieles. Solamente despues se empezó á rellenarlos y armarlos, haciéndose la primera operacion con estopa, filástica, musgo y heno; pero mas comunmente y sobre todo los grandes animales con paja, de donde á este arte le zia el nombre de “empajar.”

El arte de embalsamar propiamente dicho, ó la conservacion indefinida del cuerpo humano y de algunos animales, se practicó desde tiempos muy remotos y en épocas anteriores á las que nos trasmite la historia. No hay uno tal vez que no haya visto ú oído hablar de esa innumerable cantidad de momias que se encuentran todavia en Egipto, y que datan de dos á tres mil años. Los taxos ó momias guanchas son casi de la misma épo-

ca. Hay personas que pretenden que los métodos de los egipcios se han perdido; pero esta asercion es inexacta; porque ellos son perfectamente conocidos, y lo que debe notarse es que los que han hablado de ellos no se han tomado el trabajo de reflexionar, que practicándolos en otra parte que en Egipto, es decir en diferentes condiciones de temperatura è higometria no podian obtenerse resultados idénticos.

Los gaulas tuvieron tambien sus medios de conservar los cuerpos, pero no han llegado hasta nosotros ni sus momias ni las manipulaciones que para ellas emplearon. Los griegos y romanos momificaban los cuerpos, aunque no con tanta frecuencia; pues solamente lo hacian en ciertos casos, no habiendo quedado indicio ninguno ni de los medios que emplearon ni de los cadáveres que segun ellos prepararon.

El arte de embalsamar cayó en desuso en los últimos siglos, sin duda por los imperfectos métodos que se empleaban para asegurar la conservacion. Desde el principio todo este arte consistia en cortar y embuchar la carne humana; pero la ignorancia de los operadores era tal que en vez de retardar los efectos de la descomposicion, no hacian mas que apresurarla; lo que debia ser y parecerle natural á todo el que considere la mezcla absurda de las sustancias que para este fin empleaban.

Solo en estos ultimos tiempos algunos sabios han hecho esfuerzos por restablecer su uso. Entre ellos se puede citar al celebre profesor Chaussier, M. Pellesan, el baron Larrey etc. Mr. Baudot ha hecho algunas tentativas, pero á las nociones ciertas, y á conocidas y publicadas antes de él, se encuentra practicas empiricas que no han hecho mas que burlar su intento.

Estamos persuadidos que ninguno hasta el dia ha tocado en la materia al grado de perfeccion como Mr. Gannal. Los cuerpos preparados por este quimico presentan una superioridad incontestable sobre todo lo hasta aqui conocido. Todos los embalsamadores, griegos, romanos, guanchos, los egipcios mismos extraian el cerebro y las visceras mientras que Mr Gannal conserva los cadáveres con todos sus órganos; le basta una simple incision en el cuello para buscar la arteria carotida: por esta arteria practica una inyeccion que neutraliza las materias animales putrescentes y conserva el cadáver en toda su integridad.

Terminada la inyeccion se cierra la abertura, corriéndola; y entonces el cadaver no puede ya probar mas que uno de los dos efectos siguientes: si se le expone al aire libre, debe disecarse con mas ó menos rapidez, con arreglo á la intensidad de la corriente del aire y segun la estacion; ó si se le depone en un lugar húmedo, se enmohece con mas ó menos prontitud; pero los cadáveres embalsamados por él, son puestos en tales circunstancias que no pueden ni secarse ni enmohecerse; tan-

poco pueden ser atacados por los gusanos, y la fermentacion pútrida en adelante imposible.

Sus medios para conservar los animales son igualmente sencillos; y si por su interes ha creido conveniente asegurar por un brevaje de invencion la propiedad de sus metodos de embalsamar, debemos no obstante felicitarlo, por haber publicado todo lo concerniente á la conservacion de los cadaveres anatómicos, asi como los de conservacion patológica y de historia natural: sobre este punto, no podemos sino recomendar á los aficionados su "hittoria de los embalsamientos."

## CONSERVACION DE LOS ANIMALES.

### PREPARACION PRELIMINAR.

Cuando un naturalista posee una pieza que quiera embalsamar, suelen ocurrirle casos que lo obliguen á operaciones preparatorias; por ejemplo, si las plumas del ave están ensangrentadas, tiene desde luego que tomar agua comun en que haga disolver un poco de javon, y con ella lavar las manchas, embebiendo lijera-mente las plumas; despues hay que suceder esle lavado con otro segundo de agua pura, que contenga un poco de sulfate de sosa disuelto; y cuando toda señal de sangre haya desaparecido, espolvorear con yeso fino que háya sido expuesto al aire por ocho dias. Repitiendo por varias veces esta operacion, las plumas ó sean pelos pierden bien pronto toda su humedad. Tan pronto como la primera capa forma costra, se le quitará para poner otra, despues otra tercera, y asi en seguida hasta que el animal haya recobrado todo su lustre; y á medida que se vaya espolvoreando el yeso, se ajitarán un poco las plumas, levantándolas con pinzas á fin de hacerles tomar toda su frescura. Si se ha cazado el ave con liga, y si se le ha pegado esta al plumaje, se frotan las manchas con manteca de vacas fresca y aceite de oliva hasta que la liga cese de ser pegajosa, entonces con un escalpelo ó un cuchillo se raspan de una en una las plumas hasta que las barbas tengan la menos grasa posible; luego se les lava con agua que contenga una fuerte disolucion de potaza; se les embebe despues con agua pura y se secan con yeso pulverizado. Hay tambien otro método que consiste en echar sobre las plumas que se han frotado con mantequilla, eter sulfúrico que disuelve los cuerpos grasosos. Se secan las plumas frotandolas con estopa escarmenada.

Si se hubiese manchado las plumas con grasa que haya trasudado del animal por alguna herida, se pasa sobre las manchas, con una brocha, una capa lijera de esencia de trementina, laque se lava con una disolucion de potasa, despues con espíritu de vino y ultimamente con agua pura. Algunas veces es suficiente emplear agua de javon y despues alcohol. Si la mancha no desaparece, se echa mano del método empleado para quitar la mantequilla en el caso de la liga.

## DESCRIPCION DEL MODO DE CONSERVAR LOS ANIMALES DESTINADOS A FORMAR UN GABINETE DE HISTORIA NATURAL.

### Método de Mr. Gannal.

Se designan en Historia Natural bajo del nombre de mamíferos todos los animales que tienen tetas y dan de mamar á sus hijuelos. Toda clase de animales desde el tamaño de la ardilla ó de la rata hasta el elefante se inyectan todos por la arteria carotide derecha. Para hacer esta operacion se abre la piel de arriba para abajo desde la cabeza hasta la clavizuela. Cuando se tiene el hábito de operar hasta una abertura de una y media á dos y media pulgadas.

Separandose los músculos que están al lado de la laringe, se encuentra debajo un nervio llamado pneumogastro; al que levantandolo se ve la arteria, se aparta la vena yugular, á fin de pinzar la carotida y levantarla, manteniendola con una pequeña batana que se pone debajo.

Con la punta de un escalpelo se hace una lijera incision, por la que se introduce de arriba para abajo la punta del sifon que se ata á la arteria con un nudo de hilo. Hecha esta primera operacion, se introduce con una jeringa una cantidad del liquido proporcionado al tamaño del animal.

Los animales mas pequeños que la rata se inyectan por la base del corezon. Para este efecto se hiende la piel en la parte izquierda del pecho con la punta de las tijeras, se levantan dos ó tres costillas: se aísla el corazon, se le hace una picadura, por la que se introduce el sifon, y luego se empuja la inyeccion. Cuando se ha concluido esta operacion se cierra la herida, y se vuelve á cocer la piel.

Las aves todas se inyectan por la laringe [1]. Para practicar esta operacion basta pinzar la lengua con una pinza de recorte, tirarla ácia sí, y en esta posicion forzada introducir el sifon en la laringe. Echando la inyeccion se nota que el ave extiende las alas y estira las patas. Por el levantamiento de la segunda ala, se conoce que se ha introducido suficiente liquido.

Inyectada que sea el ave se le pasa un hilo por las narices, por el que se le cuelga por el espacio de 24 horas, las que pasadas se le atan por las patas, y se le suspende de modo que pueda vaciarse el liquido excedente. Al cabo de 48 horas se puede dar al animal la posicion ó actitud que se quiera.

En ningun animal pueden conservarse los ojos por la razon muy sencilla de que el liquido que llena la órbita no es sino un licor albuminoso que contiene mucha agua. Si se deja que el animal se seque en su estado natural los párpados se deformarian, la piel se pe-

(1) Abertura que se halla en la baja de la lengua.

garia á los huesos, la órbita se pondria hueca y la cabeza del animal perderia del todo su forma. Para evitar este inconveniente, cuando el animal esté ya inyectado se pinzan los ojos, se les revuelve dos ó tres veces, y despues se les arranca; se suelta la piel con un pequeño instrumento de madera, y en seguida se introduce la cantidad de algodón necesaria para dar á la cabeza su forma normal. Inmediatamente se le pueden poner los ojos de esmalte, ó no se les pone sino despues que esté seco el animal.

Cuando se ha preparado un animal de esta manera, se le puede dar la posesion forzada que se crea conveniente, lo que se hace por medio de zoquetillos de madera ó alambres, que deben dejarse en la misma posicion hasta que se seque perfectamente.

Si fuese voluminoso el animal y se quisiese que seque con prontitud, se pueden extraer las visceras y aun los otros órganos, sea por el ano, sea por una abertura lateral que se practica en el abdomen. En este caso se rellena el vacio con estopa ó algodón.

Es facil comprender que dispuesto el animal, como se acaba de decir, tendrá un aspecto tanto mas satisfactorio cuanto mejor se le haya dispuesto y parado, sobre todo si se le ha puesto en circunstancias favorables para la mas pronta desecacion posible.

CONSERVACION DE LOS ANIMALES DE QUE SE QUIERE ESTUDIAR SU ORGANIZACION.

Anatomia comparada.

Cuando se ha inyectado un animal basta meterlo en el mismo liquido debilitado hasta seis grados; para conservarlo indefinidamente desecable se debe mudar de liquido una primera vez despues de un mes de immersion; la segunda al cabo de tres meses; la tercera, pasados seis meses, y por ultimo todos los años. No es dificil concebir que los animales de este modo conservados, muy propios para los estudios anatómicos, tienen todo el manto mojado, y sobre todo los colores demasiado alterados para que puedan servir como ejempláres de gabinete.

En los primeros dias del mes de Noviembre fue llamado Mr. Gannal al jardin de plantas para inyectar un leon, un orangutan y un maquí: se desollaron estos animales al dia siguiente por la mañana, los dos últimos fueron estudiando poco tiempo despues de preparados, mas el leon se le dejó echado sobre una mesa, expuesto á la accion del aire hasta el 15 de Marzo; en que se le encontró seco como las tres cuartas partes á lo menos. En este estado se le metió en un liquido de 6 grados, en el que permaneció hasta el 10 de Abril. Este dia, en presencia de M. Blaville, de M. Rousseau, jefe de los trabajos y de los empleados en el gabinete, se echó al animal sobre una mesa, y se le abrió por todas sus partes, y se encontraron sus carnes y entrañas tan frescas, como si el animal solo tuviese de muerto veinticuatro

horas. Tenemos pues razon fundada para afirmar que en adelante se puede hacer la anatomia comparada de los animales que se traigan de cualquier pais.

PREPARACION DE LAS PIEZAS DE ANATOMIA Y DE ANATOMIA COMPARADA.

Inyectado el animal se puede disecarlo desde 15 dias á tres meses, segun su tamaño y la temperatura atmosférica; la diseccion puede continuarse definitivamente, si siempre que la pieza empieza á secarse, se le hace pasar una noche en el liquido de seis grados.

Disecada la pieza, se le sumerge diez minutos en el agua, se le saca, se le deja enjugar, despues se le pone sobre una tabla para el estudio. se le abre ó desenvuelve: segun su naturaleza, se separarán las partes y se mantendrán separadas con alfileres, alambres, ó trozos de madera; en fin se les expondrá á la accion de una corriente de aire fuerte; y se le barnizará despues de la diseccion.

PREPARACION DEL LIQUIDO DE INYECCION.

El liquido se prepara de la manera siguiente: se hierven juntas dos libras de sulfato simple de alumina (alumbre, Cachina); tres onzas de nuez vomica en polvo y seis libras de agua; se mantiene la ebullicion hasta que el liquido quede reducido á cuatro y media libras; se saca del fuego, y se deja enfriar; se descansa y se reserva con separacion el residuo pastoso.

El liquido sirve para las inyecciones; y el residuo se emplea del modo que sigue: En cuatro cucharadas de este residuo se diluye una yema de huevo: esa pasta no debe prepararse sino en el momento de emplearla. Sirve para dar una mano á la parte interna de las pieles, y sobre todo á las carnosas que se han dejado cuando se desolló el animal. La yema de huevo conserva al pellejo docil despues de haber sido curtido por las sales de la alumina.

Pero es bien claro que cualquiera que sea la eficacia del preservativo empleado en el interior del animal, no puede extenderse su accion á las plumas, que algunas veces están á mucha distancia del cuerpo del animal. Esto es pues un nuevo obstaculo y un nuevo objeto de estudio,

Para esta conservacion se procede de tres distintas maneras. Se emplea nuez vomica en polvo ó una tintura oleólica preparada con tres onzas de nuez vomica en polvo, maceradas en dos libras de alcohol; se disuelve una dracma de estrienina en dos libras de alcohol.

Cualquiera que sea la preparacion que se ha empleado para conservar el animal, se puede al instante contener el estrago de los insectos, dandole una capa con una brocha de tejen a toda la piel con la tintura ó la disolucion indicadas, segun las plumas del animal. Si estas son de un color mate ó blancas es menester no emplear otra que la disolucion de estrienina.

Por ultimo, para los animales muy delicados, para los que no fuese posible una imbibicion alcoholica, se espolvorea la nuez vomica, teniendo cuidado que penetre cuanto se pueda en lo interior de las plumas sobre la epidermis. En todos casos conviene enyesar las pieles como en el método ordinario.

Ninguna preparacion arsenical puede como esta asegurar tanto la conservacion de las materias animales; las que quedan expuestas al aire por mas de tres años, se destruyen; las encerradas en cajas, herméticamente tapadas, se destruyen al cabo de un año. Las sales solubles del alumina son muy eficaces para suspender la fermentacion putrida; y el empleo de la nuez vomica preserva de la accion de los insectos.

Para todos los animales la operacion es la misma, solo la cantidad del liquido debe ser proporcionada al volúmen del animal. Una libra por ejemplo solo exige una libra de liquido de 32 grados.

### CURTIDUMBRE.

#### PREPARACION DE LAS PIELES.

Para preparar las pieles se debe seguir el órden de las operaciones siguientes:

1.º Al salir del matadero se meten las pieles en el rio, es decir, que se lavan por dos minutos en agua corriente.

2.º Se les echa cal, extendiendo el pellejo en la tierra y cubriendo toda la parte interna de una capa de 10 á 11 lineas de grueso, de una lechada de cal viva.

3.º Se dobla el pellejo á fin de que la cal no toque al pelo: se apilan los pellejos y se les deja en este estado desde dos á seis dias, segun la estacion: la regla que debe seguirse es la temperatura atmosférica.

4.º Se lavan en el rio hasta que hayan soltado toda la cal; á luego se les pone á enjugar.

5.º Se pelan, es decir, que se les quita el pelo ó la lana. Para esta operacion se procede de tres maneras diferentes: en tierra, sobre una mesa, ó en el caballete. En tierra, el vellon se le quita enteramente; en a mesa se separan las lanas, mientras que en el caballete, se golpea la lana ó el pelo con un baston que se llama "pelador."

6.º Pelada la piel se le vuelve á poner en cal en una tina: en ella se le deja 8, 15 y hasta 25 dias.

7.º Cuando se seca de la agua de cal, se vuelve á lavar en el rio; se le descarna en seguida y se le vuelve á poner en agua; luego se le tertia, es decir, que se para la pizarra sobre la fior (lado del pelo), contra-descarnado ó repaño sobre la parte interna y se repasa con el cuchillo sobre la fior. Se hace esta operacion con el fin de quitarle la ultima porcion de cal que pueda haberse pegado al pellejo.

8.º Si se intenta hacer pieles dóciles, se les confida, es decir, que se les pone en agua fresca, que contenga salvado ó afrecho, y en ella se le deja permane-

cer por dos ó cuatro dias segun la estacion.

9.º Para el pellejo firme ó duro, se le pasa inmediatamente despues de que haya salido del rio, á la preparacion siguiente:

10.º Se disuelven juntos en una caldera alumbre, sal comun y agua. Estas sustancias varian, segun las pieles; á saber: para las pieles de primera calidad que en el comercio se designan por (tableros) tablices.

36 lbs. de alumbre, sulfato de alumina y de potasa.

4 id. cloruro de sodio, sal comun.

6 id. de harina ordinaria.

Para las pieles de segunda calidad, no se toman mas que 26 libras de alumbre, y é proporcion las otras sustancias.

Para los de tercera calidad solo 22 libras.

En la primera clase se colocan los merinos, las pieles de Alemania y las de Champinois. La 2a. comprende las de Alenzen, de Cholet, y las que vienen del Gatonais. En la 3a. dos becérillos. La segunda es la que tiene mas pieles-grasas.

11.º Cuando se haya fundido la sal y el alumbre en dos, tres ó cuatro cubos de agua, 40, 80 ó 120 libras, se le añade la harina luego que el liquido se haya enfriado, y se reserva esta pasta.

12.º Se pone la dicha pasta en una tina. y en ella se ponen de 12 á 18 pliegos; se les remueve para que la pasta se reparta con igualdad, bien que no es preciso que las pieles naden; y tengan entendido que la cantidad de [sauce] pasta indicada arriba es para 100 pellejos.

13.º Se dejan reposar alli las pieles por 24 horas; pasadas las que se les saca, se les dobla, la fior para adentro, y se les hace secar al aire.

14.º Luego que estén bien secas, se les sumerge una sola vez en el rio para humedecerlos solamente, se les hace empujar, se les apila, y se les deja asi por 24 horas para que se humedezcan con igualdad.

### UN MEDICO COMO HAY POCOS.

Concebimos facilmente que es una cosa hermosa y buena tener una gran clientela, ver que nos solicita una considerable afluencia de consultantes, *maxima turba clientum*, poseer sus cofres, su secretario, su portafolio. tener una mesa suntuosa, un gabinete ricamente amueblado, una bibliotecá con departamentos magnificos, uno ó dos carruajes de que disponer, en fin todo ese conjunto brillante, tan vivamente deseado en esa época de la vida en que reinan la juventud y la esperanza, esos dos hadas malignas. La desgracia es que esta medalla siempre tiene un reverso; la felicidad perfecta es un monstruo que no se perpetua en nuestra especie; muy verdadero es.

Que la fortune vend ce qu' on croit qu' elle donne. Esas grandes ocupaciones de la profesion, esa clientela estensa, esas dignidades, esos puestos multiplicados exigen deberes, cuidados, fatigas, quehaceres, sin fin que se renuevan sin cesar. Hállase uno como rodeado, como presa de un torbellino de obligaciones diarias; ni un momento para si mismo, jamas un perfecto descanso, nada para el estudio, para fundar por la meditacion, por un trabajo asiduo la masa de conocimientos adquiridos. Si se entrega á los placeres, á sus gustos particulares es á la volada, como furtivamente, la felicidad corre, el tiempo pasa, los dias son rápidos, las noches no son seguras siempre andando, siempre corriendo, siempre mirando y cumpliendo su *agenda* de visitas, de consultas de felicitaciones, siempre en movimiento sin poder decir tal dia es enteramente mio, no estoy sujeto al llamamiento de ninguna persona, mi voluntad, mis acciones me pertenecen real y completamente. ¡Qué vida! ¡qué cadena! ¡Y á este brillo falaz se le llama una posicion brillante? Esto sin duda por antitesis ó á manera de consuelo. Ellos venden caro su tiempo ¿cómo podrán darlo á la felicidad? Difícilmente podemos imaginar de que acero es preciso estar templado para soportar semejante existencia, de que fuerza de cuerpo, de que vigor de espíritu, de que paciencia de animo es preciso estar dotado para dar vueltas sin descanso, sin fatigarse esta rueda de la fortuna como el esclavo de la antigüedad condenado á las minas. Muchos sucumben antes que la vejez halla llegado; la fortuna los ha favorecido sobre manera; pero la naturaleza no ha podido sufrir; no habiendo podido extinguirse la sed violenta que los deboraba, los ha consumido antes que pudieran detenerse un instante para moderar el ardor de su ambicion y de su fortuna. Gana tanto cada año...hé aquí la gran palabra de la época; hé aquí la eterna medida aplicada no siempre al mérito sino al suceso; tal es frecuentemente, la aguja acerada que los exita, que los obliga á acumular riquezas para mayor gozo de sus herederos ¡felices todavia si el mundo no les ha destruido de una manera ó de otra su ala fatal!

Puede notarse por oposicion otra clase de médicos que estan lejos de gozar las ventajas que pueden sacar de su profesion. Sujetos á las duras leyes de la estrictez necesaria gozan de esa existencia miserable donde cada gasto es secretamente meditado y calculado segun la pequeña renta del año. Sufren los dolores de la fortuna y de la profesion, y sus trabajos, sus esfuerzos, su moderacion, su mérito su ciencia misma le son casi inutilés. Ese juego de sucesos que produce la superioridad

financiera, enfermedad de nuestra época, no le mueve jamas *Res augusti domini*, hé aquí el suplicio al cual estan condeñados; el mérito oscuro, la falta de proteccion, la modestia, la timidez ó el amor mal ordenado de la ciencia y yo no sé que hace que el uno se eleve mientras el otro queda sobre el suelo ó en una silla vulgar: estas son las causas probables. Tengamos tambien en cuenta la indiferencia de ese ciego-sordo, el público, cuyo inmenso oido solo hiere el hombre que armado de una atraca sonora, grita fuertemente, grita siempre: soy sábio, soy habil; acudan y le acuden; rara vez se pierde con el público por los muchos reclamos.

En fin existe una clase media, como intermedia compuesta de médicos igualmente distantes de la riqueza y la extrema necesidad. A decir verdad eson son quizá los mas felices, porque son los mas independientes. Ejerciendo su profesion con sosegada actividad, con una constancia y aplicacion sostenidas, sin ambicion extrema, prosiguen su carrera sin muchas inquietudes. Muchos de entre ellos comprenden toda la elevacion, toda la dignidad, toda la marcha social de la medicina. Por lo demas cultivando igualmente la ciencia y el arte, se hallan al corriente de los progresos reales que ellos hacen; entre ellos encontrareis practicos juiciosos, sagaces, ejercitados á quienes la innovacion no seduce, pero q' la rutina no petrifica jamas. Leen escuchan, atienden, despues experimentan y juzgan. Su pequeño patrimonio y el fruto de una clientela mas ó menos fructuosa les dá cierta renta que ellos tratan de aumentar, sin mucha ansiedad ni violentos desos. Encuentranse muchos de estos médicos en las pequeñas ciudades y en las campiñas; casi siempre gozan de grande estimacion y de una influencia que se nota en muchas circunstancias. Hé aquí un ejemplo sacado de entre los médicos del último siglo. Lo hemos tomado de un autor celebre; callarémos su nombre seguros de que la justicia de sus ideas y la elegancia de su estilo lo harán reconocer facilmente.

“En una posicion deliciosa y tranquila, dice el autor, colocada en medio de todo lo que la Suiza ofrece de risueño, de agradable y de majestuoso, en la aldea de Richterzwyl, distante algunas leguas de Zurich, reside un gran médico. Su casa es el templo de la salud, de la amistad y de todas las virtudes apacibles. La aldea de Richterzwyl está situada en el lugar donde dos lenguas de tierra que se avanzan en medio del lago de Zurich forman un fuerte natural de cerca de media legua de estension. Por el otro lado el lago está limitado del Norte al Levante por dos colinas entremezcladas de viñeros, de

praderas, de verjeles, de campos, de baños, de buques y cubiertas de iglesias, de casas de campo y de chozas.

Las montañas se extienden del medio día ácia el ocaso. La aldea está situada á su falda sobre los bordes del lago. Negros bosques de abetos cubren sus lados sobre los cuales se hallan colinas cargadas de arboles fruteros, ricos barbechos, grandes ganados y donde se perciben de distancia en distancia algunas casas. La aldea es propia; las calles están empedradas. Arboles fructíferos sobre los berdes del lago y espesos bosques sobre las colinas la rodean de paseos que ofrecen todos los aspectos risueños ó magníficos que encantan ó enajenan. Ni una pulgada de esta bella tierra se halla sin cultivo; todo el mundo trabaja. Niños y viejos, todos se ocupan utilmente.

Las dos casas del médico están rodeadas de un jardín y aunque ocupan el medio de la ciudad son tan tranquilas y aisladas como si se encontrasen en el campo. Sobre el cuarto del amigo de mi corazon y á lo largo del jardín rueda un arroyo limpio costado por el gran camino sobre el cual desde muchos siglos se han visto pasar casi diariamente una multitud de peregrinos que se dirigen al convento del hermitaño. En los departamentos y jardines se descubre al majestuoso Ezelberg que no dista mas que una legua. Por delante tiene el lago Zurich que no es enturbiado jamas por las tempestades y cuyas aguas dulcemente agitadas por el viento oscilan en círculos que semejan a un tropel de olas y cuyo limpio cristal refleja sus deliciosas riberas.

“Si durante una noche oscura se coloca uno en la ventana, respirará las emanaciones frescas de las flores del jardín, mientras la luna elevándose por detrás de las montañas proyecta un surco de luz sobre la superficie del lago y en medio de este sueño de la naturaleza se escucha de un lado de la ribera el tañido de las campanas de la aldea, del otro el grito del ave nocturna y el ladrido de los fieles perros del corral; se distingue en lontananza la barca del pescador que hiende dulcemente la onda con sus remos y se le mira atravesar el surco de luz y los vagos resplandores de la superficie. ¿Cual es el hombre que descubriendo el lago de Genova en toda su estension no queda mudo á este aspecto imponente y no cree ver la obra maestra de la creacion? Pero en Richterzwyl, sobre los bordes del lago de Zurich, todos los objetos están mas aproximados, son mas agradables y producen mayores emociones.

No hay ninguna muestra de riqueza ni de lujo en la casa de este filántropo; se sienta en sillecitas de paja. Escribe sobre mesas de madera indijena. Come y hace comer a sus amigos en vacijas de tierra. El aseo y comodidad reinan en todas partes. Una coleccion de retratos pintados ó gravados es su solo gusto. Los primeros rayos de la aurora iluminan la pequeña habitacion donde descanza en paz y le despiertan para una nueva vida llena de reconocimiento y de alegría. Abandonando los brazos del sueño es saludado por el arrullo de las tortolas y por el canto matinal de las aves que duermen con él en el aposento vecino.

La primera hora de la mañana y la última de la noche son suyas, todas las otras las consagra á una multitud de enfermos y de aflijidos que

vienen diariamente á consultarle. Su vocacion bienhechora absorbe todos sus movimientos; pero ella hace tambien “la felicidad de su vida” y el “alimento de su corazon.” El pueblo de las montañas de la Suiza y de los Alpes afluyen donde él y busca en vano términos con que espresarles sus necesidades; cada uno está persuadido que lo vé todo y lo sabe todo. Responde á sus preguntas con simplicidad y franqueza, escucha todas sus palabras; recojen sus consejos como granos de oro que salen de él llenos de consuelo, de esperanza y de resolucion como cuando se acercan á su confesor el hermitaño. Despues de estas ocupaciones del dia se creará que falta algo á la felicidad de este sabio? Cuando una paisana injenua, temblando aun por los dias de su esposo, entra en su cuarto y le dice tomándole la mano; mi marido estaba bien malo cuando os vine á buscar; pero despues de dos dias él se halla mejor ¡Ah que de obligaciones os debo, señor! su alma siente lo que un rei debe experimentar en el instante en que hace la felicidad de un pueblo.

“Tal es la aldea de Suiza donde reside el mas grande practico de nuestro siglo, el Dr. Hotze, médico y filosofo cuyas luces, juicio y esperiencia colocan en la misma linea que los amigos de mi corazon Tissot é Hirzel. Asi es como pasan los dias uniformes. A la verdad él no vive solo mas que dos horas al dia; pero consagra el resto al socorro de los desgraciados que vienen todos los dias donde él en este admirable lugar. Su espiritu activo y lleno de vigor no descansa jamas; pero una calma excelente habita en su corazon. ¡Ah! no habria encontrado esta felicidad en la Corte, pero cualquiera puede gustarla igual sin habitar una casa tan bella como la de mi querido Hotze en Richterzwyl ó que el convento de capuchinos cerca de Albano, ó que el palacio del rey de Inglaterra en Windsor.

En efecto, es difícil, cuando se tiene cierta moderacion en los gustos, cuando el demonio de la riqueza ó de la ambicion no nos sobrecita con sus inspiraciones maleficas tener una existencia mas honrosa, mas dulce y mas digna de envidia. Una habitacion deliciosa, ancha comodidad, una inmensa consideracion ¿no son los tres elementos de una felicidad tan perfecta como nos es dado obtener? Pero todos están lejos de obtener semejante cosa, y es preciso confesar que el Dr. Hotz era un médico como hoy pocos.

### CONTENIDO.

Sociedad—Elecciones—Temperamento de las mujeres—Historia natural—Un médico como hay pocos.

### AVISO.

En la administracion del “Comercio” se admiten suscripciones mensuales á este periódico, y tambien en la Libreria Española, en donde se venden ademas los ejemplares sueltos.

IMP. DEL “COMERCIO” POR J. MONTEROLA.